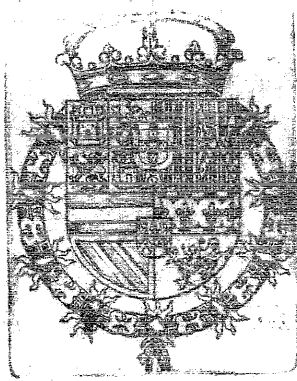


N<sup>o</sup> 2

SERMON  
**PREDICADO**  
 A LA MAGESTAD DEL  
 Rey Catholico don Phelipe Tercero N. S. en la  
 solene fiesta de la Encarnacion, que se celebró  
 en su Real Conuento desta Corte de  
 Madrid en 25. de Março deste pre-  
 sente año de 1618.

POE EL MUY REVERENDO P. M. F. LOREN  
 go Gutierrez de la sagrada Orden de Predicadores Regente del  
 Colegio de S. Thomas, y Cathedratico de Vesperas en la que fundó  
 el Ilustrissimo y Excelentissimo Cardenal Duque en la muy  
 insigne Vniuersidad de Alcalá y Consultor del Consejo  
 de suplicas de la santa y general  
 Inquisicion.



EN MADRID.  
 Por Luis Sanchez, Impressor del Rey N. S.  
 Año M. DC. XVIII.

## APROVACION.

**H**E visto este sermón que el muy Reverendo P. M. F. Lorenzo Quintero de la orden de santo Domingo, y Cathedratico de Vísperas de la Vniuersidad de Alcalá, predicó a su Magestad en el monasterio Real de la Encarnación desta Corte. Es muy justo que salga a luz, y gozen todos del, porque fuera de que no contiene cosa contra la Fe, ni buenas costumbres, es obra, aunque pequeña en volumen, muy grande en sustancia y calidad, y en ella muestra muy bien el Autor sus muchas letras, y aumentado caudal. Declara el punto de la limpia Concepcion de la Virgen santissima Maria Señora nuestra, doctísimamente con admirable estilo, y gran claridad; y con tanta deuocion y ternura, que todos los q̄ le leyeren, si fueren doctos, tendran muy bien en que emplear su caudal; y si fuerē espirituales, hallaran mucho que les mueua y cause muy encendidos afectos de deuocion a la limpieza de la Virgen. Este es mi parecer. En este Conuento de san Filipe de Madrid en 11. de Junio de 1618.

*Maestro Fray Luis Cabrera.*

# AL REY DON PHELIPE Tercero N.S.

**N**O es menor la merced y fauor que V. Magestad me haze, en querer passar los ojos por este Sermon, que la que fue seruido de hazerme sponiendolos en mi, para que en su Real presencia se le predicase. Por una y por otra besolos pies de V. Magestad: y aunque mi parecer es de poca importancia para autorizar causa tan graue, y acreditar opinion de suyo tan valida, quiero dar satisfacion a V. Magestad de una repugnancia que en esta parte me oponen los zelosos. Quando se me propuso la voluntad, y gusto que V. Magestad, por respectos justissimos tenia, de q̄ en su Real Conuenio, y magnifica fiesta de la Encarnacion predicase la santa y pia sententia de la immaculada Concepcion de la Virgen santissima, de ninguna otra cosa hize cargo a V. Magestad, sino de que la predicaria senzillamente, como la tengo impresa, y estampada en el alma. Esta gloria han querido escurecerme algunos, publicando en el Reyno, que prediquè contra mi sentimiento, o que mudè opinion por respectos humanos, seniendo por ra

zon irrefragable, que pocos años antes leì publicamẽ  
te la contraria en las muy insignes y celebres Escuelas  
de sta Vniuersidad.

Lo cierto es señor que si leì, porque me embaracè  
con vn nuevo discurso, que hize en su fauor, y algu-  
nos testimonios, que aleguè por ella, en especial del ex-  
celso Agustino, con que me persuadi era sentençia  
suya, y de los Padres mas illustres de su tiempo. Pero  
mirado despues con mas espacio, y menos afiçion al  
prejuicio patrio, y considerando con mayor atenciõ  
los fundamentos de entrambas opiniones, seys cosas  
entre otras me hizieron totalmente mudar de pare-  
cer. La primera el honor y autoridad de Christo, a la  
qual de tal suerte està conjunta la honra y buena fa-  
ma de su madre, que con mucha razon le parecio a  
S. Agustin cosa inãiynga de vn doçtor Christiano, solo  
el hablar della, y tomarla en la boca, en cõrouersias  
y causas de pecados. La segunda el amor, y respeto de-  
uido a la sagrada Virgen, con el qual no parece se cõ-  
ple, si en los casos en que se auentura su reputacion,  
por lo menos mientras estan en ànda, no somos de su  
parte. Y es llano, que despues de apurados todos los te-  
stimonios, y pesadas fielmente todas las razones de  
la sentençia austera, y rigurosa, no llega a mas certe-  
za que de sola opinion, y por consiguiente, aun en pen-  
samiento de los que mas le dan, siempre la verdad  
queda dudosa. La tercera, la autoridad de la silla  
Apostolica.

Apostolica la qual a mi ver, recibe graue daño, en de-  
xir que no vno, ni dos, sino muchos Pontifices, aunque  
con buena intencion se han engañado, en cosa tan  
vniuersal, como ccelebrar la fiesta de la immaculada  
Concepcion, aprouando su officio, y concediendo indul-  
gencias a muchas oraciones, en que se protesta la di-  
cha inmunidad, y confirmacio vna sagrada Religio,  
en que de instituto se reconoce y professa este miste-  
rio. La quarta, la piedad y deuocion de los fieles, por-  
que esta conspiracion, y vnanime consentimiento,  
no solo del vulgo de ignorantes, sino de todas las Ierar-  
chias de hombres santos, y sabios de la Iglesia, exce-  
ptos algunos de mi sagrada religion (que aunque san-  
tissimos, y sapiençissimos, son en comparacion de los  
demas muy pocos) es verdaderamente vn grandissi-  
mo indicio de inspiracion diuina, porque no era con-  
forme a tan prudente y alta prouidencia, permitir  
que casi toda la Iglesia errasse, no por vn dia ni dos,  
sino por muchos años, en cosa tan graue, como dar a  
la Virgen la dignidad y honra que no tiene; que aun-  
que en esto puede por el afecto auer merecimiento,  
materialmente almenos, y de parte del hecho fuera su  
persticion. La quinta, que considerados con la graue-  
dad que el caso pide, todos los testimonios de vna y o-  
tra sentencia, es fuerça que todos confessemos que de  
los decretos de sola la Escritura ambas salen proba-  
bles, y de los grauissimos Padres de la Iglesia, los que

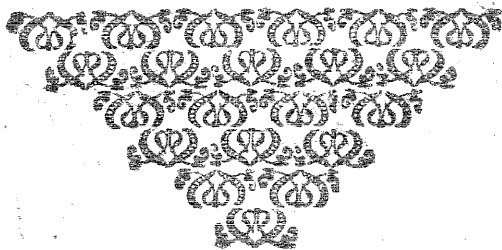
hablaron de esta causa solamente en comun, refiriendo la ley vniuersal, con expresa excepcion de solo Christo, tienen muy conueniente y clara explicacion, como se vee adelante: y los que en especie hablaron de la singularidad Virgen, no son menos, sino por ventura mas, los que formal, o virtualmente la preservaron del pecado de Adan, que los que dan a entender que le contraxo. La sexta, porque si en causa tan de Dios tiene alguna parte la razon humana, esta y sus conueniencias son tan de la nuestra, que no quedando anticipadamente inferior, y vencida con el peso de la autoridad, como verdadera y realmente no lo queda, es fuerza preferirla, y abraçarla, como muy superior a la contraria, por el discurso que en la quarta parte largamente seguimos. Y juntando a esto lo q̄ de nuestro santissimo maestro, y Angelico Doctor Santo Thomas alli diremos: confesso, Señor, que mi entendimiento quedò tan conuencido, a que la Virgen santissima no contraxo pecado, q̄ quando supe el gusto de V. Magestad, y me sugetè, y rendi a el como deuia, no ruue en lo interior cosa que ocultar, sino que pude predicar libremente lo que renia en el alma. Porque esotro de dezir que mudè la opinion por respectos humanos, es cosa tan fuera de camino, que no ay para que satisfacer a ella, sino referir lo que muy sabiamente dixo un gran cortesano, escriuiendo al Emperador Carlos V. abuelo de V. Magestad: Res quidè principum,

cipum, quæ in humanis viribus sunt posita, domantur maiore potetia, delassantur progressu, cedunt temporibus, occasiones spectant, seruiunt rerum cursui: ac denique inurantur voluntatibus, quæ exiguis sæpè respectibus adilucuntur, atque impelluntur. Opiniones verò, & sententiæ de veritate rerum, postquam accedentibus affectibus validæ inueteraere, ardentibus ac pertinaces perseverant (tanto magis quo aliquid extrinsecus adhibetur, quod obsistat) non metuunt potentiam, non obediunt temporibus, liberæ ac sui iuris, nec aliter exire possunt, quâ intrauerant, nempe specie aliqua veritatis.

*Pues siendo cosa sancta, y proprio sentimiento, y gusto manifesto de V. Magestad, y yo vasallo suyo, y frayle Dominico, que con tan immensas obligaciones de servir a V. Magestad vestimos este habito, y siendo criado del Cardenal Duque, y hechura de su mano, a cuya liberalidad y fauor deuo y reconozco todo lo que soy, con raxon se ofendiera toda mi Religion, y me arrojara su Excelencia Illustrissima de si, no digo solo sino la predicara: pero si representara algun estoruo, o pusiera algun inconueniente. V. Magestad por su grandexa sea seruido de perdonarme los muchos descuydos y defectos, que en aquella accion huuo, que la voluntad y deseo entonces y aora es muy como de hijo de santo Domingo, y hechura del Carde*  
*nal*

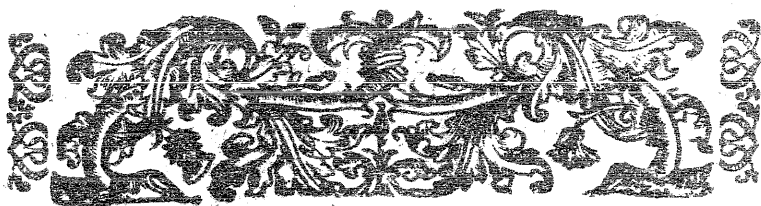
nal Duque, de emplear la honra, y la vida, y la persona en las cosas que fueren del seruicio y gusto de V. Magestad Christo nuestro Señor, y su inuicta, y sacrosanta Madre, cuya gloria procura V. Magestad con tantas veras, guarden y prosperen por largos y felices años la persona de V. Magestad, y de los serenissimos Principes sus hijos, para bien, auitoridad, y aumento de todos estos Reynos, y de toda su Iglesia. De santo Thomas de Alcala 28. de Mayo de 1618

Maestro F. Lorenzo Gutierrez.



THEMA





## THEMA.

*Et ingressus Angelus, ad eam dixit: Ave gratia plena, Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus. Ex Euangelica lectione Lucæ i. cap.*

**G**eneral excelencia es de los misterios de nuestra Fe Católica, ser admirables, y como efectos propios de saber infinito, ser incomprehensibles, porque la virtud de los divinos pensamientos, especialmente en los misterios de nuestra redencion, como dixo el Christotomo, es fuente de agua viva, de corriente perpetua, pero tan oculta, y tan inefable, que sin luz divina, ni los Seraphines pueden concebirla, ni otro que el mismo Dios sabe explicarla. Por

que ni las venas de su conocimiento se descubren en la estampa del mundo, ni tienen su principio, fuera de aquel pielago de la bõdad de Dios, de quiẽ mana como de propria fuente, el inefable Sacramento de la Encarnacion, que por ser el minero de todos los misterios, de su sabiduria, bondad, y omnipotencia, es mucho mas profundo, menos comprehensible, y mas inefable. Y assi de solo el dixo san Pablo, como por excelencia, 1. ad Corinth. 2. ad Ephesios. 3. que està escondido por to-

## Sermon en la Fiesta

dos los siglos de la eternidad, en el pecho de Dios, de tal manera, que ni la vista le descubre, ni el sentido le alcanza, ni el corazón humano le imagina, ni el juyzio clarissimo del Angel le barrúta. *Hebes est in eius consideratione,* dize Iustiniano, *omnis acies sensuum, & caligat aspectus, mēs deficit, & atipexcluditur, vox silet, caelum stupet, Angeli mirantur.* Pero a nosotros, dize el gran de Apostol, lo reuelò el Señor por su Espiritu santo, embiando del cielo vno de aquellos supremos espiritus, que por su ministerio son llamados Angeles, a quien pintala divina Escritura como razimos de oro, engastados de inestimable pedreria, como marcas y sellos de la divina semejança, y como vizedioses en el Empireo cielo. El qual, *facie rutilans,* dize san Agustín, *veste coruscans, ingressu mirabili, & aspectu terribili,* en forma humana, visible, y agradable, hecho esplendor de luz, prostrado toda esta grandeza y hermosura a los pies

de vna pobre donzella, mas Angel q el supremo, en breues aunque ricas palabras (al estilo de Dios) le explico y declarò tan ajustadamente, cõtando de porfi substãcia y circunstancias, que dexando satisfecha a la que es sagrario de la Divinidad, recamara y deposito de todos sus misterios, enseñò a la Iglesia los de la humanidad, diziendo desta suerte.

*Aue gratia plena,* Saluete Dios toda llena de gracia, llena quanto al alma, dize santo Tomas, y llena quanto al cuerpo, llena quanto a la perfeccion, y colmo de todas las virtudes, y llena quanto a la fantidad y pureza de la culpa; no solo actual, sino como lo dio a entender san Agustín, tambien original. *Cum dixit gratia plena,* dize el Sol de la Iglesia, *ostendit ex integro irā exclusam prima sententia, & plenam benedictionis gratiam restituta.* Quando dixo llena eres de gracia, claramente mostrò, que la ira y vengança de la primer sententia, en todo, y por todo fue excluida, se le dio

dio de mano, y se q̄dò afuera, y ni en vn solo pelo le tocò a Maria, antes en ella perfecta y totalmente se renouò el estado de la bendición, y se restituyò toda la plenitud de gracias q̄ en el huuo. Porque a los deinas, como dixo Geronimo, se les dio la gracia repartida, y por cuèta, *Ceteris quidè per partes, Maria verò tota se infudit gratie plenitudo*; pero en vos soberana Princesa, como agua en su fuente, y luz en su esfera, està entéramente la plenitud de gracia, de manera que ni ay parte en vos que no tenga su gracia, ni en todos sus tesoros ay alguna q̄ no se os aya dado. *Vestra enim est gratia*, dize Pedro Chrisologo, *qua de diu cælis gloriam, terras Deum, fidem gentibus, finem vitæ, vitæ ordinem, moribus. disciplinã. Vuestra es la gracia que dio gloria a los cielos, Dios a la tierra, se a las gentes, fin a los pecados, orden a la vida, y emienda a las costumbres. Dominus tecum*, el Señor es contigo, viene a estar en ti,

no como Señor en templo de su gloria, ni como Padre en alma de su hija, que en aquella forma desde el primer instante de tu concepción eres vn viuo cielo, y diuino habitaculo de toda su grandeza, *Sed in te nouo nascendi il labitur sacrameto*, el mismo q̄ es hijo natural de Dios, caracter y viua imagen de su gloria, en cuyo acatamiento tiébla el cielo, se estremecè los Angeles, y todas las criaturas son como si no fuèssè, viene por inefable modo a ser tu hijo. Dichosa, dichosa, *Benedicta tu*, bendita eres, bendita, y enfalçada, *Inter omnes mulieres*, pues tu sola entre todas hallaste tanta gracia en el Señor, que te haze verdadera y realmente propria madre de su proprio Hijo.

No temas, ten buen animo, que el Espíritu santo es el autor de todo, por cuya virtud pararas vn hijo, que es el tronco y principio de la gracia, el primogenito de los predestinados, y por excelencia el santo

## Sermon en la Fiesta

de los Santos cuya diuina humanidad es el afinadero y el crisol de todas las virtudes, en quié se deifican y suben tan de ley, que si los merecimietos de todas las criaturas, terrenas, y celestes, se fundiesen en vno, y este fuesse creciendo por toda la eternidad de Dios, no llegaria ni con muchos quilares, al acto mas remisso de su alma santissima. Pariras vn hijo, que el solo es el camino, la verdad, y la vida, camino de verdad, ver-  
verdad de vida, y vida de gloria, camino que solo el no descamina, verdad que sola ella no yerra, vida que sola ella no se acaba, camino que guia, verdad q alum-  
bra, vida que bienauentura, camino de los que comiençan, verdad de los que van medrádo, vida de los q sō perfectos, camino de los actiuos, verdad de los contemplatiuos, y vida de los bienauenturados. *Via con-  
uersationis sanctæ*, dize San. Leon, *veritas doctrina diuina,*  
& *vita beatitudinis sempiterna.*

Pariras vn hijo de quien dixo Isaias, que tendra por nombre, admirable, Dios, fuerte, padre del siglo veni-  
dero, y príncipe de paz, pero tu ponle vn nóbre, que diziendo su oficio, declare tambien la calidad de su persona, llamale Saluador, y llamale Iesus, nombre tan encumbrado, que ante su grandeza doblan las rodillas todas las criaturas, mas señaladas y aitas que ay en el vniuerso, y tan quajado y rico de diuinos tesoros, que en el como en principio, estan los mineros y venas del oro de la gracia, y de alli tambien manan las fuentes de la luz.

*O beata Maria, dize S. Agustin, seculum omne captiuum, tuum deprecatur assensum, te apud Deum mundus sua fidei obsidem fecit. Noli morari Virgo, nuncio festinanter responde verbum, & suscipe filium, da fidem, & senti virtutē.* O Virgen santissima, Reyna y madre nuestra, y fiadora del mundo, todos los siglos, todas las edades, todos los hom-

hombres grandes y pequeños, presos y captiuos en la red y cadena de aquel primer pecado, piden con lagrimas vuestro consentimiento, no le detégais Princesa soberana, responded apriessa, acerad la embaxada, consentid Señora, y tendreis por hijo al q̄ os criò, y viene a redimirnos. *Ecce ancilla Domini*, dize la Santa Virgen, presta estoy, y no ay que esperar mas, *fiat mihi secundum verbū tuum*. A cuya

voz, la del eterno Padre se hizo hombre, por medio de aquella inefable vnion, que llamamos hypostatica, que es la canal, por do corre la gracia, *de cuius plenitudine nos omnes accepimus*, y de que tēgo yo particular necesidad, para hablar como deuo, de tan grande misterio, acudamos a la que es madre della, y echados a sus pies digamos cō el Angel, Aue Maria.

## PRIMERA PARTE.

**E**Ntre las singulares propiedades, inestimables atributos, y diuinas grādezas, de aquel ser por essencia, q̄ llamamos Dios, en quien como en suprema forma, se contienen y engastan, y como en acto puro, se acendran y acrisolan, las perfecciones y tesoros del ser de quien como de vniuersal y proprio centro nacen las lineas de oro de aqueste mapa mundi, y esfera celestial, por quien

como por vnico principio, y causa indeficiente, se conserua y mantiene este vniuerso, y como por su Autor y Rey omnipotente se gobierna y rige con suma prouidēcia, esta grā maquina de tan varias y excelentes criaturas, a quien como a fin vltimo, seguro, y rico puerto de bien auenturança para cuya gloria se fabricò este tan bello mundo, tiē de las velas de suspensamiētos la espiritual substancia,

*Sermon en la Fiesta*

y aspiran los momentos y deseos de todo lo criado.

*Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia, ad Romanos. 1. 1. Ipsi gloria in secula.*

Entre las eminentes perfecciones, y singularísimas virtudes deste sumo Monarca, dize nuestro Angelico Doctor santo Tomas, aunque como atributos de infinita grandeza, sin mezcla de composicion, y sombra de mudança, sean todas entre si, no solamente iguales, pero vna misma cosa, y vn acto indiuisible con la diuina essencia; con todo esto quanto acá nosotros podemos entender por los efectos de su sabiduria, que son como reliquias de su diuino ser, la grande magestad con que todo lo puede, y la inmensa bondad con que todo lo haze, son como dos principios vniuersalísimos, y como dos columnas de eterna fortaleza, sobre las quales carga y se sustenta todo el orbe de sus diuinas y principales obras, que son

creacion del mundo, y redencion del hombre. Porque ala Magestad, dize el grãde Doctor, corresponde justicia, y de la bondad nace misericordia; que son los braços con que la Diuina prouidencia funda y establece el trono de su gloria, criando al vno para demonstracion de su grandeza; y redimiendo al otro para ostentacion de su justicia, y para triunfo de su misericordia. Todo este vniuerso, dize Celio Lactancio, tratando del instituto de la primera obra, tan rico de varias perfecciones, de oro, plata, perlas, diamantes, y esmeraldas, de tantos y tan diferentes animales, de tan hermosos arboles, y olorosas flores, la grandeza y perfeccion del cielo, bordado por diuino artificio de tantas luminarias, que con su influencia viuifican y alientan las cosas de la tierra, la hermosura y resplendor del sol, que es el carro triunfal en que discurre Dios

por

por todo el mundo, los millares de Angeles, y Arcan-  
 geles, las Virtudes, y Tronos celestiales, los Che-  
 rubines y Serafines que pinta la Escritura como ra-  
 zimos de oro engastados de inestimable pedreria, no  
 son mas que vnas sombras, y vnas pequeñas lineas, que  
 puso Dios al hombre de-  
 lante de los ojos, para que  
 por ellas rastreasse la perfec-  
 cion de aquel mundo inui-  
 sible, y tomasse algun lexos  
 de la grandeza y magest-  
 ad de su Architecto. *Spi-  
 ritus Domini*, dize el sabio  
 Hebreo; capit. i. *repleuit  
 orbem terrarum, & hoc quod  
 continet omnia, scientiam ha-  
 bet vocis.* El espíritu del Se-  
 ñor llenò de sí la redon-  
 dez, y circulo del mundo,  
 estampando en el todos  
 los grados de su diuino ser,  
 y este vniuerso que con-  
 tiene y abarca todas las  
 criaturas, tiene saber de  
 voz, es vna voz diuina, vn  
 Doctor celestial, y sobe-  
 rano Maestro, que enseña

y declara, que explica y  
 manifiesta la perfeccion y  
 gloria de su autor. Porque  
 esse recamado de los cie-  
 los, a dicho del Profe-  
 ta, Psalmo diez y ocho,  
 el concierto y orden de sus  
 mouimientos, la dispo-  
 sicion y variedad de las  
 estrellas, la virtud y belle-  
 za de los astros, la corres-  
 pondencia y grande vi-  
 lidad de sus operaciones,  
 la infinitad, orden, peso,  
 y medida de todas las cria-  
 turas, callando dan vo-  
 zes, con que alaban a  
 Dios, y ensalzan su gran-  
 deza, y excelencia. *In-  
 uisibilia enim ipsius*, di-  
 ze el grande Apostol ad  
 Romanos primo, *à crea-  
 tura mundi, per ea que facta  
 sunt, intellecta conspiciuntur.*  
 Y assi vemos, dize San  
 Chriostomo, que no ay  
 concha en mar, ni yer-  
 ua en campo, ni flor en  
 jardin, ni hormiga en tie-  
 rra, ni mosquito en ay-  
 re, ni cosa de quantas la  
 vista descubre, y el sentido  
 alcan-

## Sermon en la Fiesta

alcança, de la qual el discreto y sabio no tome singular motiuo, para ponerle alas en los pies del alma, y dar con ella y consigo en aquel centro sin circunferencia del saber de Dios.

Y porque tan gran mundo, dize San Basilio, es vna estampa, y libro casi inmenso, respeto de nuestra flaca vista, y corto entendimiento, hizo Dios vn trasumpto, vn compendio, y vna breue suma de todo el vniuerso, y estampola en el hombre, haziendole, como dixo Platon, orizonte del cielo, y de la tierra, linde de la eternidad, y del tiempo, vinculo del Criador y la criatura, en la vida semejáte a las plantas, en el sentido a las bestias, en el entendimiento a los Angeles, y en la magestad a Dios; y assi le compuso, y metió de dos naturalezas tan diferentes y contrarias, como son la carne, y el espíritu, el alma, y el cuerpo, de las quales vna es del cielo, y otra de la tierra, la vna inmortal, y la o-

tra mortal, y a entrábas las vistio de tan diuinas y admirables potencias, y de tan singulares y excelentes sentidos, y les midio los passos de sus operaciones con tan tan igual correspondencia, y tan acordada consonancia, que con mucha razon le llamaron los antiguos Filosofos, Microcosmos, esto es mundo menor, por ser como es vna estampa, y engaste general de todas las criaturas, que por esso le crió Dios el vltimo de todas, para que cada vna se defentrañasse, y en su tanto se entrañasse en el, de manera, que la tierra le diesse, como le dio, la carne, el agua el humor, el ayre el aliento, el fuego el calor, la luna el mouimiento, Mercurio el arte, Venus la gracia, el Sol la vida, Marte la fuerça, Iupiter la virtud, Saturno la firmeza, los Angeles el resplandor, Dios el espíritu tan parecido a quien se le dana, que solo el puede llenar sus inclinaciones, y deseos.



*Mirabilis facta est*, dize el Profeta Rey, *scientia tua ex me*, P. sal. 138. Admirable fe ha mostrado tu sabiduria, Dios y Señor mio, en la creacion del hombre, en su compostura y harmonia, y en la disposicion y variedad de sus potencias; salio de tus manos, hecho vn vno milagro de la naturaleza, porque el menor de todos sus sentidos, bien considerado, basta a pasmar el mundo. Aquella velocidad y presteza de la lengua, con que descubre tan diuinemente los secretos mas intimos del alma; aquellas dos canales del oydo, que tan sin fatiga nuncian de llevarle nuevas de dimiento; aquellos canales tales de los ojos, que en un pequeño espacio son vn mapa mundi de todo el vniverso; aquella disposicion y variedad de los miembros del cuerpo, la trauzõ y ligadura que tienen entresi, la correspondencia de sus operaciones, el orden inuiolable, con que se mue-

uen todos, ad motum volūtatis, que es el primer mobile; aquella distincion con que se adunã en tan pequeño vaso tantas qualidades, virtudes, y potencias, publicas y secretas, hazen al hombre digno de mayor admiracion, y ensalzan mas la grandeza y Magestad de Dios, que la fabrica del cielo y de la tierra.

*Magnum, ò Asclepi*, dize el gran Trismegistro, *miraculum est homo*. O Asclepio, gran milagro es el hombre, el es a quien por excelencia le cõuiene, ser milagro del mundo, porque demas del cuerpo, tiene vn alma immortal; que le viuifica, le alienta, y le contiene, y como semejança del diuino Autor, en el supremo grado de su naturaleza, es imagen de Dios, capaz de gloria y bienauenturança, por inmediato i'aplo y beatifica vista de la diuina essencia, y della nace vna luz como el sol, que es el endimieto, con cuyos rayos penetrarlo inuisible, y casi en vn

## Sermon en la Fiesta

instante atrauiesa los cielos, pafsea las mansiones celestiales, nauega mil mares, da buelta a la tierra, y baxa a los abifmos, y della tambien nace aquel riquifimo tesoro que llamamos memoria, en cuyo marauiloso feno se conseruan las especies o imagenes de quanto el hombre ha visto y entendido, la grandeza del cielo con todas sus esferas, la hermosura del fol con las crecientes y menguantes de la luna, toda la multitud y variedad de estrellas, el orbe de la tierra con tanta diferencia de lugares, reynos, prouincias, ciudades, montes, valles, collados, huertas, jardines, mares, fuétes, rios, y otras mil figuras de innumerables cuerpos. Y tras esto viene aquel apé- tito racional, dicho libre aluedrio, que entre las singu-

lares excelencias que hazé al hombre digno de admiracion, es a mi parecer, dize san Damasceno, la que mas le enfalça, y mas sube de ley, por tener como tiene aquella participacion de omnipotentia, en que le está librado su bien, o su mal, su vida, o su muerte, el ser nada, o ser todo, el ser tierra, o ser cielo, el ser hombre, o ser Angel, el ser vaso de ira, o trono de gloria y bienauenturança. *Mirabilis, mirabilis facta est scientia tua ex me.* En mi como en espejo resplandecen los rayos de tu diuina prouidencia, como en viuo retrato se descubren las lineas de oro de tus grandes y soberanas perfecciones, y como en vna fuma se aprende de las mayores grandezas de tu sabiduria.

## SEGUNDA PARTE.

**C**Vya in pensa bôdad, y altifsimia misericordia, de tal manera se descu-

bre, resplandece, y campea en la segunda obra de nueftra redencion, que por excellen-

eelencia se llama en las sa-  
 gradas letras, humanitas, be-  
 nignitas, gratia, misericor-  
 dia, y por boca del Apostol  
 San Pablo, el misterio ine-  
 fable, y el grande sacramen-  
 to de la piedad diuina. *Ma-  
 nifeste*, sin controuersia, por  
 confesion de todos, dize  
 el Sol de la Iglesia, 1. ad Ti-  
 motheum 3. *Magnum est pie-  
 tatis sacramentum, quod mani-  
 festatum est in carne, iustificatū  
 est in spiritu, apparuit Angelis,  
 predicatum est gentibus, credi-  
 tum est in mundo, assumptū est  
 in gloria.* Sin duda es gran  
 misterio, y el mayor sacra-  
 mēto de la piedad de Dios,  
 el que se manifestò en la  
 carne, se justificò en el espi-  
 ritu, se reuelò a los Ange-  
 les, se predicò a las gentes,  
 se recibio en el mundo, y se  
 ensalzò en la gloria. *Pasca  
 verba Deus homo*, dize san  
 Bernardo, *Mater & virgo*,  
 Dios hombre, dos natura-  
 lezas perfectas, impermix-  
 tas, diuina y humana, sus-  
 tancialmente vnidas en vn  
 mismo supuesto, sin que *su-  
 periozem minuat assumptio*,

*nec inferiozem consumat glori-  
 ficatio*, Madre y Virgen, des-  
 cendiente de Adan, sin mal-  
 dicion de Adan, gozo de  
 madre, con honor de don-  
 zella, hija de pecador, y ma-  
 dre de la gracia; pocas pala-  
 bras son, *Sed magnum tamen,  
 & incomprehensibile mysteriū*,  
 porque debaxo de vn tan  
 pequeño velo como esse,  
 estan encubiertos todos los  
 tesoros y riquezas del cielo  
 y de la tierra, *Et pauca quidē  
 litera, Iesus, sed oleum tamen  
 effusum nomen tuum*, vnguē-  
 to precioso, y balmado de-  
 rramado, es tu diuino nom-  
 bre, porque a la sombra de  
 essas tan breues silabas, estā  
 como perla en su nacar, y  
 como oro en sus venas, to-  
 dos los mysterios de tu ley,  
 todos los secretos de tu  
 profecia, todos los sacramē-  
 tos de tu Euangelio, to-  
 da la predicacion de tus  
 Apostoles, toda la Fè de tu  
 Iglesia, toda la ciencia de  
 tus bienauenturados, todos  
 los dones y charismas de tu  
 Espiritu santo, y toda la sa-  
 biduria, bondad, y omni-

## Sermon en la Fiesta

potencia de tu inmenso Padre. *Manifestè magnum est pietatis sacramentum.*

No dize de tener ni de poder, aunque es el supremo de entrábos atributos, sino de piedad, y de clemencia, que es la madre legitima de la misericordia, cuya es la palma, el triunfo, y la corona de la insigne y preciarissima obra de nra redención. *Labente quippe homine ab ingenta innocentie dignitate,* dize el deuotissimo Laurençio Iustiniano, *in Trinitatis sacrosancto Collegio mirandam misericordiam & iustitiam inimicis habuere conflictum.* Sabida cosa es, que quando el primer hombre, por su desobediencia, y por el vano pensamiéto, y soberuio apetito de diuinidad, cayò de aquel celestial estado de inocéncia, en q̄ Dios le criò, en el sacrosanto Colegio de la beatissima Trinidad, y en aquellos estrados de su Imperial consejo, huuo grande contienda y vn pleyto muy reñido entre la misericordia y la justicia, sobre la

decisión de aquesta causa; porque la justicia como fiscal de Dios, pedia con gran rigor execucion de la sentencia dada, representaua la infinita malicia de la culpa, la transgressión de la diuina ley por sola vna mãçana, el menosprecio de tantos y tan inestimables beneficios, la infamia y corrupción de todo su linage; y de todo inferia, que deua condenarle. Muera el hombre traydor, *quia te dereliquit fontem aque vite,* por que te dexò, siendo como eres, la fuente de la vida, y el Oceano de toda perfeccion. *Quis imputabit tibi, si perierint nationes quas tu fecisti?* Buelue por tu honra, quitala vida, hundele en el infierno, perezca su memoria, pues quanto es de su parte, destruyò todo el ser de tu diuinidad, y siendo tu quien eres, quiso soberuiamente parecerse a ti en la sabiduria.

Por otra parte la misericordia hablaua por el hombre, y como en nombre suyo,

fuyo le dezia, Padre, Señor, Principe, Rey, Dominador, Dominus Deus, misericors, & clemens, pater, & multa miserationis, & prestabilis super malitia. Dios grande, Dios excelso, que tienes por diuina Dios de misericordia, tēla Señor de mi, no me condenes cōforme a mi malicia, sino perdoname cōforme a mi miseria, y repara me conforme a la grandeza de tu diuino pecho. O maravilloso y poderoso Dios mio, que no eres tu, y q̄ soy yo? Tu eres la fuente de todos los bienes, y yo el mar de todos los males; tu el todo, yo el nada, tu tan de ver y glorificar, quanto yo de abominar y maldezir. A quiē no arrebatas, y a quien no roba el coraçon y el alma, essa magestad con que todo lo puedes, y essa bondad cō que todo hazes? A quiē no fuerçan tan inmensas virtudes, para que sobre ellas, como en columnas de eterna fortaleza, funde sus esperanças, y como en esfera de infinitos bienes ceue sus pen-

famientos y deseos? No ay duda Señor mio, sino que quiē lo mirare limpiamēte, tocará con las manos, y verá por los ojos, q̄ no ay biē, ni gusto, ni regalo, que pueda compararse, con seruir y adorar essa Real Magestad y diuina excelencia. Mas al fin Señor, como flaco caí: el Angel me engañò, y el amor tierno de mi nueva muger me conueniò, misericordia pido Padre de piedad, misericordia pido, mirad que soy hechura de essa mano, detend la sentencia, vença vuestra bondad la flaqueza y malicia deste hombre miserable, y no permitais q̄ por sola esta causa pe rezcan tantas almas.

*Vicit tandē vicit, dize Iustiano, vicit bonitas magnitudinē, vicit pietas maiestatem, vicit mansuetudo asperitatē, vicit denique misericordia diuina vitiomis iustā seueritatē.* Para quiē tiene el pecho como Dios, q̄ es por effécia amor, *Deus charitas est*, vn momēto infinito, vn peso inestimable, vna espiritual y viuua llama  
de

Sermon en la Fiesta

de inefable amor, menos que esto bastaua, y assi visto por los de su cõsejo lo alegado por entrábas las partes, *misererendi causam*, dize Sã Leon, *nisi in sua bonitate non habens*, se dexò vencer de su piedad, y rindio las armas a su misericordia, componiẽdo entresi tan inefablemente ambos los litigãtes, que la misericordia pagasse a la justicia, y la justicia fuesse como canal de la misericordia, por medio de aquella diuina humanidad, y humana diuinidad de Iesu Christo, cuyo merecimientto por ser tan infinito satisfizo a Dios de rigor de justicia, por todas las injurias, agrauios, y ofensas de los hijos de Adan, aunque sean infinitas, y nos alcançò mayores gracias, dones, virtudes, y charismas, que tuuo el primer hombre, en el diuino estado q̄ perdio. *Manifeste magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carni*: y se manifestò en la carne.

Algunos entendieron ef-

ta parte de la manifestacion que el Verbo hizo del Sacramento de su diuina procession y origen tomando carne humana, por cuyo ministerio, siendo antes inuisible a todos los espiritus criados, por ser misterio de fuyo soberano, de quien dixo el Profeta, que està dentro del sol, y San Pablo que su morada es luz inaccesible, se manifestò, y dio a ver a los hombres, no en la forma en que le vio Isaías, *super solium excelsum et eleuatum*, cubierto de magestad y gloria, y cercado de tanto resplandor, que para no cegar los espiritus Angelicos que le hazian estado, se cubrian el rostro con las alas, sino en la figura del electo, en que le vio Ezechiel, que es vna mixtura de oro y plata, de color de ambar, en que estos dos metales se adunan tan admirablemente, que no perdiendo el oro el grado y propiedad de su naturaleza, con la plata encubre y esconde su luz y resplandor, y ella

ella la leuanta, y sube tan de ley, que representa en si la gloria, y claridad, y el valor y precio del mismo oro.

*Quia igitur in unigenito Dei filio, dize el sapientissimo Gregorio, natura diuinitatis vnica est natura nostra, in qua adunatione humanitas ad maiestatis gloriam excreuit, Diuinitas vero à sui fulgoris potentia, humanis se oculis temperauit, quasi electrum factum est.*

Claro està que esse ambar, compuesto de oro y plata, es Christo Dios y hombre, en quien se juntaron por inefable suerte, baxeza y y magestad, tierra y cielo, muerte y vida, eternidad y aiempo, sustancia de Dios y sustancia de hombre, con tan estrecho vinculo, que sin perder la Magestad diuina vn punto de su alteza, su bio la humanidad a la cumbre mas alta que puede imaginarse, y de tal manera, dize San Bernardo, recibio en si misma todos los tesoros de la diuinidad, que le sirue de vn admirable espejo, que despuntando en si

los rayos de su luz, la templa y acomoda a nuestra vista. Porque como el espejo no se haze de vidrio solamente, que es muy claro, ni de plomo solo que es escuro, sino de ambos juntos, assi el Hijo de Dios, queriẽdo hazerse espejo, donde nos mirassemos, y pudiesse mos ver la gloria y eminencia de sus perfecciones, juntò el resplandor de su diuinidad con el plomo escuro de nuestra humanidad, *Et sub regumento nature corporee splendorem eius humanus intuitus posset inspicere, quem in celsitudine maiestatis diuina attingere non valebat.* Para que los hombres, dize Santo Tomas, en el principio de su cadena de oro, que por su flaca vista, no pueden sin pestañear ver al sol en su su rueda, se atreuan a mirarle, y puedan gozar del, por medio de la ligera nube, dorada, y recamada de su naturaleza.

Pero aunque esto es assi como cõsta del testimonio expresso destes Padres, de

## Sermon en la Fiesta

ninguna fuerte puede hazer al caso, del lugar que yo trato, porque el sacramento que aqui magnifica el maestro de las gentes, no es de naturaleza, sino de piedad, no procede de Dios, en quanto es, sino en quanto quiere; y el Verbo diuino, segun la emanacion ad intra, de quien estos Autores van hablando, no procede de Dios en quanto quiere, sino en quanto es, y viue por essencia; que assi lo definió nuestro primer Pontifice, en aquel sacro canon, que por reuelacion del Padre eterno, y con asistencia de su Espiritu santo, pronunció de la persona de su Hijo, quando le respondió, *Math. 16. Tu es Christus filius Dei viuis*, Tu eres Christo, Hijo de Dios viuo. Tu solo entre todos, explica Cayetano, naces de Dios, en quanto entiende y viue, porque los demas, como no son hijos por naturaleza, sino por sola gracia de adopcion, no proceden de Dios, en quanto viue, sino en quanto quie

re, la piedad los engendra, y el amor los concibe, y la misericordia los produze. *Voluntariè enim genuit nos Verbo veritatis Iacobi 1.*

Y assi dexando a parte aquesta exposiciõ, S. Agustin, y S. Crisostomo, a quié comunmente siguen los interpretes, entienden este passo de la manifestacion que el Verbo hizo de su grande y excessiua piedad, no se contentando con tomar carne humana, y dar al mundo en ella todos sus bienes, grandezas, y tesoros, sino deificando todos nuestros males, y teniendo como por honra y gloria todas nuestras afrentas, miseria, y flaquezas, que por esso, quiso ser Crucificado cõ tanta ignominia, ser muerto con tanto dolor, ser puesto en prision, quien no cabe en los cielos ni en la tierra, ser acusado el que juzga los viuos y los muertos, ser condenado el que es la misma inocencia, ser infamado el que es la misma corona de gloria, ser escupido  
en



en la cara, el que es la misma idea de la belleza, ser abreuajado de hiel y vinagre, el que es la misma dulçura de las almas, ser blasfemado el santo de los santos, passar tanto afan el que es alegria y cõtento de los Angeles, ser sepultado en vna tumba escura, el que es el Sol que alũbra el vniverſo.

O bõdad inmensa! O piedad infinita! O amor inexringuible! Que cosa se puede imaginar de aquella inefable sabiduria, y gran bondad de Dios, que sea mayor que est a correspondencia entre Christo y Adan, entre aquel pecado y este me recimiento, entre quella soberuia y esta humildad, entre aquella desobediencia y esta sujecion, entre aquel arbol desuenterado y este feliz, entre la muerte y la vida, entre la culpa y la gracia, entre aquel caso de nuestra ruyna y este sacramento de nuestra reparacion? *Manifeste*, sin gene-

ro de duda; *magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu.* Se justifico en el espiritu, esto es, dize Chrysostom, en la virtud latente, en estas ignominias y passiones humanas: porque quien sin ella, y con ojos claros, de puro y limpio coraçõ mirare sus miserias, hallarã que todas son sombrãs y arreboles de clarissimas lumbres, pobrezas mas que ricas, baxezas mas que sublimes, tinieblas mas que ilustres, vilezas que ennoblecen, passiones que consuelan, cruces que triunfan, muertes que viuifican, sepulturas que manan gloria y bienauenturança. *Quia crux Christi*, dize san Leon, *omnium fons benedictionum, omnium est causa gratiarum, per quam credentibus datur virtus de infirmitate, gloria de opprobrio, vita de morte.* Con su baptismo nos consagra, cõ sus palabras nos enseña, con sus milagros nos con-

C firma,

## Sermon en la Fiesta

firma con su vileza, nos honra, cō sus prisiones nos libra, con sus llagas nos sana, con su muerte nos viuifica, con su resurrecció nos justifica, y con su ascension nos glorifica. *Quis loquetur potētas Domini: auditas faciet omnes laudes eius: Magnum igitur est peccatis sacramentum*, el que se manifestó en la carne, se justificó en el espíritu. *Iustificatum est in spiritu.*

Dios, hombre, el Criador, su criatura, lo inmortal, mortal, aquella inmensidad, esta pequeñez, aquella magestad, esta vileza, aquella infinidad, esta nada, aquello, aquello, que no cabe en los cielos, ni en la tierra, toda aquella grandeza, dentro de la esfera de vn pequeño vientre, mirado desde afuera, en lo exterior, es dize san Pablo, *Iudeis quidem scandalum, Gētibus autem stultitia*, 1. ad Corinth. 1. A todos les parece cosa indigna de Dios; pero esso mismo, mirado en lo interior, *iustificatum est in spiritu*, su fin, su intencion, sus

medios, la execucion de todo, es tan digno de la bondad de Dios, que es la muestra de todo su poder, y la traza mas alta de su sabiduria, porque guardando en todo la naturaleza diuina su decoro, se haze Dios hombre, para hazerle a el Dios, humillase a si, para ensalzarle a el, fugerase a mil leyes, y toma en si nuestras penalidades, para redimirnos de la culpa, y rescatararnos de su captiuercio. *Salua enim vtriusque proprietate substantia, & in vnam coeūce personam*, dize San Leon, *suscipitur à maiestate humilitas, à virtute infirmitas, ab æternitate mortalitas, vt quod nostris remedijs congruebat, vnus ac que idem Dei & hominum mediator, & mori ex vno, & resurgere posset ex altero.* Y aun en lo exterior, no va essa obra tan desnuda de la virtud de Dios, que no se vea en ella, que es cosa de sus manos, pues si se haze hombre, es tan maravilloso, que si nace, espanta el mundo, si huuye, destierra los idolos, si dif-

disputa, confunde la Sina-  
goga, si ayuna defarma los  
esquadrones infernales, si  
camina, endurece las a-  
guas, si duerme embrauece  
el mar, si vela, le abonança, si  
bendize, multiplica los pa-  
nes, si maldize, seca los ar-  
boles, si escupe, alübra los  
ciegos, si habla, inflama los  
hóbres, si grita resuscita los  
muertos, si levanta las ma-  
nos, sana los enfermos, si  
mira los pecadores, derrite  
las entrañas, si se dexa to-  
car el pelo de la ropa, resta-  
ña la sangre. *Iustificatum, in-  
ustificatum est in spiritu.* esto es  
en sus milagros, dixeron  
Teofilacto, y Cayetano.

### TERCERA PARTE.

**D**iximos del Hijo, di-  
gamos de la Madre,  
pues consta de ambos este  
gran Sacramento. *Deus ho-  
mo, Mater & Virgo*, y ella por  
si sola, es despues de su Hi-  
jo, el mayor que se sabe de  
la piedad diuina. *Signum ma-  
gnum*, dize el Euangelista,  
*Apoc. 12. apparuit in caelo,  
mulier amicta sole.* Vn gran  
sacramento, y vna señal no  
vista aparecio en el cielo,  
vna muger dentro del mis-  
mo sol: y para saber quanta  
era su grandeza, basta con-  
siderar, que siendo el sol  
ciento y sesenta vezes ma-  
yor que todo el orbe de la  
tierra, mirado desde acá

nos parece pequeño, y esta  
muger que estaua dentro  
del, toda engastada en luz,  
le parecio muy grande, a  
quien tenia la vista mas pe-  
netrante y clara que el a-  
guila de Iupiter. *Virga Iese,*  
dize el deuotissimo Carde-  
nal Pedro Damiano, *veri per  
uia luminis, in illa inaccessiblei  
luce perlucens, sic vtrorunque  
spirituum hebetat dignitatem,  
vt incomparatione ipsius, nec  
possint, nec debeant apparere:  
quia sicut sol orbem illuminat,  
sic illa solidiori lumine, & ho-  
mines, & Angelos illustrat.* La  
vara de Iese, luzero del ver-  
dadero sol, a quien se dio la  
gracia, no partida y por

Sermon en la Fiesta

aguenta) como a los demas Santos, zabullida toda en el abismo de aquella luz inaccesible, de tal manera sobrepaja la dignidad de todos los espiritus criados, que al parangon della apenas se diuifa, antes qual el sol, solo por si alumbra el vniuerso, tal ella con mas perfecta luz ilustra y esclarece los hombres y los Angeles. *Ex propinquitare ad fontem gratie*, dize San Tomas, *redamant in Virgine gratie plenitudo*, no era posible menos, sino que de vn contacto tan diuino, y de vna penetracion tan inefable, auia de quedar la Virgen sacratissima toda llena de gracia, y sus virtudes en tan heroico y excelente grado, que despues de Dios y de la diuina humanidad de Iesus Christo, no se puede entender ni imaginar cosa tan diuina y soberana como ella. *Quid grandius Virgine*, dize el mismo Damiano, *qua magnitudinem diuinitatis intra sui ventris conclusit arohanum? Attende Seraphim*, &

*in illius superioris nature superuola dignitatem, Et videbis, quidquid minus est, minus esse Virgine, salumque opificem opus istud supergredi.*

Que cosa mas grandiosa que la Virgen, en cuyo sacratissimo vientre estauo toda la grandiza de la Diuinidad? Pon la mira de tus ojos en los Serafines, y sobre las troneras de aquella empirea Corte te remonta, y echaras de ver, q̄ todo lo que es mas, es menos que la Virgen, y que solo el artifice de tan diuina y excelente obra, puede hazerle ventaja.

*Iure ergo*, dize San Bernardo, *sole perhibetur amicta, quo profundissimam diuina sapientia penetravit abyssum, et quantum sine personali vnione, creature conditio patitur, lucet illi inaccessiblei videatur vnita.*

Con razon se dize, que esta vestida, ò enuestida del sol, para que se entienda, que toda ella esta tan engolfada en aquel oceano y pielago infinito de la inefable sabiduria, y gran bondad

dad de Dios, que en cuerpo y en alma no se ve sino luz, resplandor, y gloria, y que fuera de la vnion personal en vn supuesto, (que essa es propria del hijo) ninguna es comparable con la que su alma santissima, por medio de sus diuinos, sacrosantos, y rarissimos dones, tiene y siempre tuuo, con la diuinidad, que es la luz por essencia: porque el grado de su santidad, la plenitud de gracias, el colmo de diuinas virtudes, y la rareza de sus prerrogatiuas, y singulares privilegios, es quanto la potencia del sumo hazedor, con forme a las leyes y decretos de su prouidencia pudo darle, y la capacidad y condicion de la pura criatura pudo recibir, *ut quantum sine personali vnione, creature conditio patitur, luci illi inaccessiblei videatur vnita.* Que dirè de ti, dize San Agustín, Virgen santissima, con mi pobre caudal, y corto ingenio, *cum de te quidquid dixero, minor*

*laus est, quam dignitas tua meretur? si cœlum te vocem, altior es, si matrem gentium dicam, precedis, si formam Dei appellem, digna existis, si dominam Angelorum vociem, per omnia te esse probaris. Quid ergo de te dignè dicam? quid referam, cum non sufficiat lingua carnis tuæ enarrare virtutes? Si te llamo cielo, eres mas alta, si madre de las gètes, es muy poco, si la hermosura, ò la cara de Dios, verdaderamente lo mereces, si Reyna de los Angeles, cierto està que lo eres. Pues que podrè dezir en tu alabança? con que te honrarè como deseo? Calle, calle, la lengua de la carne, pues los mas sublimes y encumbrados espíritus no pueden alabarte como tu mereces. Poco he dicho, pues ni tu misma, con todas las grandezas que de ti dixiste. *Hec quæ de te ipsa narraſti, neque tu ut dignitas tua meretur, dicere potuisti,* te pudiste honrar y engrandecer, como la dignidad de la Madre, los fauores de hija y las*

## Sermon en la Fiesta

y las gracias y caricias de singular esposa merecianlo Maria, dixo el grande Epifanio, *altissima speculationis miraculum*, milagro sacratissimo del cielo y de la tierra, en que los hōbres mas auentajados tienen que pēfar, y mas pensar, y abismo de inaccesible luz, en que las contemplaciones de los mas altos Angeles nunca hallan suelo, ni puede darle fundo el mas descogido y largo entendimiento.

*Magnum, Magnum est pietatis sacramentum.* Celestial prodigio la llamò san Ignacio, misterio vniuersal san Epifanio, taller de los milagros Damasceno: y diczese con grande propiedad, *Pietatis sacramentum*, assi porque su vientre sacrosanto, fue la ataraçana y oficina en que se fabricaron todos los misterios de la bondad de Dios, como porque en la gracia, y excelentes virtudes de su alma sacratissima, en sus dones, y diuinos charismas, y en sus priuilegios y prerrogatiuas, singu-

larissimamente se mostrò, quanto es el poder de la piedad diuina. *Quantū enim*, dixo San Agullin, *Christi potestas possit, mundi ostendit vniuersitas, quantum gratia, Maria ostendit integritas.* Està bien, que la potencia y Magestad de Christo se descubra en la creacion del mundo, y se manifieste en la admirable fabrica del cielo, y de la tierra, como arriba diximos; pero a quanto se estienda su piedad, y su gracia, solo en Maria se ve. La grandeza de su santidad, y la pureza incorrupta de su alma, y la integridad intacta de su cuerpo, dan bien a conocer, quanto es el agrado y la piedad de Dios. *Quantum gratia, Maria ostendit integritas.*

Pero a mi ver, aun con mas razon, puede la sacra Virgen, (este gran Sacramento) llamarse piedad, porque sus gracias, y singularissimos faouores, sus priuilegios y prerrogatiuas, como de parte de su Hijo, tienen por medida, para dar-

los, su diuino poder, fecit mihi magna qui potens est, así de parte nuestra, para descubrirlos, y reconocerlos, tiené por norte y guia, el afecto santo y amoroso de la piedad diuina, porque en las cosas que tocan a la sagrada Virgen, y al reconocimiento, culto, y veneracion de sus grandezas, fió tanto Dios de la piedad de los fieles, que no quiso declararlas, mas que con dezir que es Madre suya, dandose a entender, que en lo que no contradixesse a la diuina Fè, ni a las determinaciones y decretos de su Iglesia; ninguno seria escaso con Señora que merecía tanto, ni dexaria de confesarle todos los privilegios, y gracias que pudiesse; y esfa por ventura: es parte de la causa de no auerse descubierto a la Iglesia de vna vez sus grandezas, porque quiere Dios prouar lo que tiene en sus fieles para con su Madre, dexandoles el reconocimiento y culto dellas, como en su eleccion, para

ver quanto la aman y estiman, y que dificultades ven cen por seruiria.

De donde infirio San Agustín, que aunque muchas cosas de las que pertencé a la excelencia y dignidad de la Virgen santissima, no estan expressamente reueladas en la santa Escritura, *no propterea sunt superflua estimanda, dum vera indagatione fuerint patefacta*, no por esso no han de ser admitidas, y creydas, si se fundan en prudente razon, y sabia conueniencia. *Non immerito ergo*, dize el Sol de la Iglesia, *excipitur à quibusdã generalibus, vera estimatione, quam tanta seruat gratia, & attollit dignitatis prerogatiua*. No liuianamente, ni con pequeña causa, sino con gran razon la entresacamos, exceptando de las leyes comunes de la culpa, a la que ampara y cubre tanta gracia, y enfalça y sobrepone la prerogatiua de tanta dignidad.

Reyna, y Señora mia, pues a que Christiano que o conozca, y aduierta lo que

Sermon en la Fiesta

que os deue, puede faltarle piedad y deuocion, para cōcederos todos los priuilegios y excelencias, que a la soberana Magestad de fer Madre de Dios fueren decentes: Tu Virgen sagrada, dixo Albino, *Nec nominari quidem potes, quin accendas, nec cogitari, quin recrees affectum diligentium te. Tu numquā sine dulcedine diuinitus tibi insita, pie memoria portas ingrederis.* Solo el oyrte nombrar, enciende el coraçon, y el recuerdo amoroso de tu soberania, regala el afecto, y recrea los espíritus de los que aman y adoran tu diuina clemencia: porque es tal la dulzura y regalo de tus cosas, que apenas tocan a la puerta del alma, quando la bañan de inefable cōfuego, y se entran de golpe mil sentimientos de suauísimos y soberano gustos. Muy bien, muy bien, sea la executoria de tus prerrogatiuas, *sacramentum pietatis*, librense tus grandezas, y

fauores, en la estimacion, respeto, y piedad de tus fieles, porque ninguno auratā descortes, que niegue alguno, y no conceda todos los que en buena razon te conuinieren, y no derogaren a la excelēcia singular, y dignidad tehandrica de tu querido Hijo.

Y dize se tambien cō singular acuerdo, q̄ toda esta soberania se descubrio en la carne, *Manifestarū est in carne*, ò porque en ella fue Virgen y Madre, *Mater & Virgo*, ò porq̄ dexa atras qualquiera otro milagro, que vna tierna donzella exceda y se auentaje en santidad y gracia a todo lo restante de la Iglesia, visible y inuisible, militante y triunfante. *Fundamenta eius in montibus sanctis*, Psalm. 86. *In plenitudine sanctorū detentio mea*, Ecclesiast. 24. Poniendo las plantas de sus pies sobre las cabeças de los mas encumbrados Serafines.



QUARTA PARTE.

**Y** Porque no se entiēda, que el ser hija de Adā, segun la carne, causò en lo interior alguna mancha, q̄ deslustrasse tan grande hermosura, quitata toda sospecha cōdezir, q̄ aunq̄ en lo exterior estuuu sujeta a las injurias de la naturaleza, padeciendo hābre, frio, sed, y cāfancio, y otras penalidades, efectos, y justissimas penas del pecado, este de ningūmanera llegò jamas a ella, porq̄ estuuu siēpre su alma sacratissima toda llena de gracia, y asì preuenida *in benedictionibus dulcedini*, cōtra la hiel de aquel primer contagio; q̄ por esso se dize q̄ este Sacramēto *Iustificatū est in spiritu*, para significar q̄ en lo interior todo es justicia, santidad, y gracia desde q̄ Dios alla en su eternidad le decretò, escogiendo a la Virgen santissima, por Madre de su hijo. *Decebat enim*, dize S. Anselmo in libr. de Conceptu Virginali, *ut virgo ea puritate niteret, qua maior sub Deo nequit intelligi. Conuenia, decibat;* pues si cōue-

nia, quien duda sino q̄ tuuo la sagrada Virgen vn tā heroyco grado de pureza, que despues de Dios, y de la diuina humanidad de Iesu Christo, se auentaje a toda otra criatura, y a la limpicza de los mismos Angles: *Quid quid tibi vera ratione melius occurrit*, dize S. August. lib. 3. de lib. arb. c. 1. *hoc scias fecisse Deū, tanqua bonorū omnium conditorē.* Bueno seria, q̄ siēdo Dios quiē es, dexasse alguna vez de hazer lo q̄ conuiene, y q̄ la corredad de la razon humana hallasse alguna cosa mas conueniente a Dios, y a los fines de su incōprehensible prouidēcia, y q̄ Dios no la hiziesse: porq̄ de ai se configue, ò q̄ es tā poco sabio, que no la descubriò, ò tan poco poderoso, que no la pudo hazer, ò tan poco bueno, que no quiso, *Vsq̄ue adeò ne*, dize el grande Doctor en otra parte, *desipiendum est, ut videat homo, melius aliquid fieri debuisse, & hoc Deum vidisse non putet, aut putet vidisse, & credat facere noluisse, aut non potuisse?*

D Pues

## Sermon en la Fiesta

Pues quien aura que diga, que no fue conueniente, que la Virgen sagrada no tuuiesse pecado? Madre de Dios, y culpa? No sabe que es pecado quien pone duda en esso. Pecado, enemistad de Dios, desgracia y encuentro cõ la suma bondad, objeto de su ira, y Madre de su Hijo? No se hermanã bien. *Quantus sit Deus, dize el eloquẽtissimo Chriologo, satis ignorat ille, qui huius Virginis mentem non stupet, animum non miratur*, no es la santidad y gracia de la Virgen de tan baxos quilates, que pueda dudarse, de si es gran indecencia, es Dios tan vno cõ la sagrada Virgen, y la Virgen con el, que el ser Dios, quien es, deue bastarnos, par sentir, y hablar con admiraciõ de su limpieza, sin admitir en ella cosa indigna de Dios. *Vna est Maria & Christi caro, dixo muy bien Arnaldo Carnotense, vnus spiritus, & vna charitas, & filij gloriam cum matre, non tam communem dico, quã eandem.* Tanto cuyda-

do en escapar el cuerpo del incendio de Adan, y que en parto, ni en muerte, no sien ta corrupcion, y tanto descuydo en preseruar el alma del fuego de la culpa, no se ajusta, ni dize bien con la razon humana, quanto menos dirã con la diuina? Tanto estudio en hazerla de tan auentajada hermosura, que el grande Dionisio de auer visto vna vez el resplandor de su diuino rostro quedò de tal manera, que se atreuio a dezir, *Nisi ex ratione naturalis, ac fide nouissem, esse aliam Deitatem, non putassem prater hanc esse aliã*, si la razon natural no me enseñara, y la fè de Dios no me dixera, que ay otra deidad, que es el ser por esencia, cuyos colores exceden infinitamẽte la vista de estos ojos mortales, tan grandes son los rayos de diuinidad, que el cielo deste diuino rostro de si arroja, que pensara sin duda no auia en el mundo otra mas que adorar. *Quedam etenim, dize San Epifanio, Deiformis species fulget*

*fulgebat in illa, qua aspicientium ad se affectus traheret, repletetque admiratione, et gaudio.* Resplandecia en su diuino rostro vna deiforme especie, vna luz soberana, y vna beldad eterna, que se lleuaua los ojos de quien la miraua, y llenaua las almas de admiraci6n y gozo. Cuydando tanto Dios de vna cosa de tan poco momento, por ser de Madre suya, quanto mas es fuerza que cuydasse de cosa en que a ella le yua no menos que la vida, y a el no menos que su reputacion?

O Señor que no està reuelado. Como lo sabeys? Por ventura lo està, porque los lugares, que con tanto aplauso le acomoda la Iglesia, y otros muchos que (aunque en sentido mistico) todos entienden della, muy grande fuerza hazen. Pero lo primero, digo que no lo està, que importa? Tã poco lo està, que nacio sin pecado, y tampoco lo està, que en su vida le tuuo, y aunque son excepciones de

leyes generales, erraria oy en la fe quien lo negasse. Y lo segundo digo, que aunque en la Escritura no està dypresso, se colige della tan verisimilmente, que con la consequencia se podrá conuencer qualquier ingenio hidalgo. Doctrina es assentada del Salomon Latino, del gran Santo Tomas, que de aquellas palabras, llena eres de gracia, y toda eres hermosa, se comprueua en la Virgen la plenitud de gracia, y el grado de pureza, conueniente a la dignidad, y ministerio de ser Madre de Dios. Luego si dellas solas con la conueniencia que halla la razon, sacamos por consequencia inenitabile, que en su vida no tuuo ni vn leue pensamiento de pecado venial, con no menor fuerza podremos inferir que no contraxo estotro, pues quanto es mayor, desdize mas de aquella dignidad, y sacro ministerio.

Y quando esto no huiera, no bastaua dezirse en la

## Sermon en la Fiesta

Escritura, que es Madre de Dios, escogida por el para esse efecto, para que se entendiesse, que en su favor persona, ni huuo, ni era razon que huuiesse mácha de algun pecado? Si la honra, o infamia de los padres naturalmente se deriuu a los hijos, *Gloria filiorum, patres eorum*, Proverb. 17. adonde los Setenta, *ornamentum, & gloriatio*, Vatablo, *decus*, el Hebreo, *corona, & pulchritudo*, los padres son el lustre, la honra, el adorno, la corona y gloria de los hijos, como por el contrario, *Dedecus filij, pater sine honore*, Ecclesiast. 1. el padre sin honra, y con alguna afrenta, o ignominia, es menoscabo, o mengua, y deshonor del hijo, quanto mas seria esto, quando el mismo hijo, pudiendo escogerlos ingenuos y hidalgos, los escogiesse villanos y pecheros?

Dixo san Ambrosio a otro proposito, vna cosa muy digna de su ingenio.

*Aut natura liberos habemus; aut adoptione; in natura casus est, in adoptione iudicium*, si el hombre tiene hijos, (y la misma razon es de los padres,) ò la naturaleza se los da, o el mismo los escoge: si la naturaleza se los da, fortuna es que seã buenos, defgracia es que sean malos; como no merece alabança por los vnos, tampoco vituperio por los otros, *in natura casus est*: pero si el los escoge a su aluedrio, prueua es de su bondad y entendimiento, ver de quien echa mano, *in adoptione iudicium*, porque mala eleccion no puede proceder sino de falta deste, o de mal gusto. Si la naturaleza diera a Christo madre, como el primer pecado sea defecto suyo; pudiera se passar que le tocara; pero siendo verdad, como lo es, que el mismo la escogio, y que pudo escogerla sin defecto, hõra suya parece que no le aya tenido. *Dicat ergo qui cognouit sensum Domini*, dize S. Agustin, *& qui consiliarius eius fuit,*

fatr. diga el prudente y sabio, que se tiene por aguilala, y piensa que penetra los misterios mas arduos, y los pensamientos mas ocultos del pecho del Señor, y se estima por vno de los de su consejo, *Numquid non pertinet ad benignitatem Domini, Matris seruare honorem, qui legem non soluere venerat sed adimplere? Lex enim sicut honorem Matris precipit, ita inhonoratorem damnat.* Por ventura no pertenece a la benignidad del Salvador, cuydar mucho, y conseruar en todo la honra de su Madre? Pues mandando la ley, (que el vino a cumplir, y no a violar,) que los hijos honren a sus padres, juntamente mandò, que les escusassen quãto fuesse posible, todas las afrentas.

Reparo est razon, porque es la basa y vnico fundamento deste punto: si quando el Verbo reconocio por Madre a la sagrada Virgen, estuuirã prenista con pecado; no era posible hazer que no le contra-

xesse, por ser inirritable el diuino decreto, y tan infalible la diuina prescencia; pero no solo conforme a la sentencia, que pone predestinado a Christo, antes que Adan pecasse, sino conforme a la mas firme y constante Teologia, que enseñan comunmente los Padres de la Iglesia, que primero vio Dios caydo el primer hombre, y en el todos sus hijos, que predestinasse la Encarnacion del Verbo, pudo excelentemente entrefacar a su Madre, y hazer q̃ en su persona no le tocasse aquel común pecado. Porque aqueste negocio, alla en los estrados del diuino saber, y supremo Consejo, quãto haze a nuestro caso, se reparte en tres pũtos, en el primero se perdio Adã por todos, en el segũdo, se proueyo remedio, predestinando a Christo, en el tercero, en q̃ se dispuso el ordẽ a la gracia, predestinado a vnos, y reprobado a otros, deuia cõtraherfe la mãcha del pecado, y assi pues

el

## Sermon en la Fiesta

el diuino Verbo reconocio por Madre a la sagrada Virgen, en aquel medio instante, en que su encarnacion fue decretada, claro està, q̄ la hallò en tal disposicion, que pudo muy bien, redimiéndola como a los demas del pecado de Adan, que ya quedaua visto preuenir- la por singularissimo fauor de su diuina gracia, para q̄ en ningun modo llegasse a su persona: Luego *si in adoptione iudicatum*, si va la reputacion, aun de vn hombre de bien, de vn hõbre cuerdo, que ha de adoptar vn hijo, en escogerle quanto mejor pudiere, siendo Dios tan honrado, y tan enemigo de pecados; que aun ver- los no puede, *Mundi sunt oculi tui ne videas malum, et respicere ad iniquitatem non potes*, quien dira, que pudiendo escusarla consintio en su Madre vna tan graue afrenta, ni por vn solo instante: *De cuius potestate*, dize el grã de Agustino, *si nullus dubitet Ecclesiasticorũ, quin possit Matrem sine corruptione in perpe-*

*uum seruare*, (hablaua de la corrupcion del cuerpo, y tiene mucho mayor fuerza en la del alma,) *cur dubitandum est, voluisse, quod attinet ad tantæ benignitatis gratiam?* Si pudo, y conuenia para el honor de entrambos librar la de toda corrupcion, en que razon cabe que se ponga en duda que lo hiziesse? Si fuera aqueſta mancha necesaria para algun gran fin de su inefable y arcana providencia, aun parece que se podia llevar; pero hasta agora ninguno se descubre, sino la redempciõ, que es la gloria del Hijo, de que sin duda tuuo necesidad su sacra Madre, pero esta sin culpa propria, con sola la comun en la cabeça, con toda propiedad puede salvarse, como sienten los sabios, y me fuera facil de prouar (a tener mas espacio) cõ grandes testimonios, assi de humanas, como diuinas letras. Luego pecado, y macula, que para nada es bueno, y para todo es malo, vaya, vaya, no se hable mas en el,

el, que no es bien se permita en la reparadora de aqueſſe miſmo daño, que aſi la llamó San Aguíſtin ſobre ſan Iuan, *Natus ex Deo, per quem efficeremur, natus ex ſæmina, per quã reficeremur.* Porque dixo Bernardo aquella tan celebre ſentencia, en ti Virgẽ ſagrada, por ti, y de ti, *In te, per te, & de te,* la benigna mano del Omnipotente, *quidquid creauerat recreauit,* reparò y reſtaurò toda la vniuerſidad de ſus criaturas, cuya ſuma y epilogo, como arriba diximos, es el hombre.

No es juſto que deſprecié los Angeles, ni por vn ſolo inſtante, a la que es Reyna ſuya, y han de reconocer y adorar por Señora toda la eternidad, y aſi no venia bien, que la vieſſen en tan grande miſeria, como es la deſgacia y enemidad de Dios. Si ellos en el primer inſtante de ſu ſer no pudieron pecar, como enſeña cõ Santo Tomas la mas acordada Teologia, por tocar al ſumo hazedor el gouerno

de ſus operaciones en aquel primer punto, quanto meno podrá auer tal defecto en la que por ſer Madre de Dios, toda la vida le toca el gouernarla mas q̃ a los Abgeles en el primer inſtãte? Lo qual parece que explica el miſmo Chriſto, introduzido por el grande Aguíſtino, hablando con el peruerſo Manicheo en aqueſta forma. *Ego matrem, de qua naſceres feci, ego viam meo itinere præparauit, atque mundauit.* No te eſcandalizes, turbes, ni alborotes, por verme encarnar y nacer de muger, que eſſa yo la hize como me conuenia, yo prepare el camino para mi jornada, y por mi quenta eſtuo limpiarle de manera, que ſin menoscabo de mi diuinidad, y ſin nota alguna en mi reputacion pudieſſe entrar en el. *Hæc quam tu deſpicias Manichæe, mater eſt mea & manu fabricata eſt mea.* Eſta tan admirable y prodigioſa, eſta tan ſingular y tan priuilegiada, eſta tan humilde como ſanta, y tan enſal-

cada

Sermon en la Fiesta

çada como humilde, esta q̄ tu desprecias Manicheo, es mi madre, cō quien yo me honro: y aunque esto te deuiera bastar para que la estimaras, te aduerto que yo en quien ni ay falta de saber, ni de poder, ni puede auerla de querer lo mejor, la escogi para ser Madremia, *Et manu fabricata est mea*, y la hize a posta como conuenia, y adornè con los dones nēcessarios para ser digna Madre del Hijo que solo lo es de Dios. *Mater est mea*, no tuya, sino mia, y si tu, con ser tu, si te fuera dado hazer a tu madre a tu contento, la hizieras sin las faltas que pones en la mia, porque juzgas de mi, que soy tan poco honrado, que hize a mi Madre qual tu cō ser tu no la hizeras? *Et manu fabricata est mea*. No la mirésde oy mas como a hija ò nieta del primer Adan, sino como a Madre del Segundo, y como a fabrica y hechura de mi mano, y por configuiente, tan perfecta y acabada en todo, como

de mano tan sabia, tan poderosa, tãrica, y tan diestra, se pudiera y deuiera esperar. De las quales palabras dichas por el Señor (a otro proposito) al perfido y descomulgado Manicheo, que sentia y hablaua descomedidamente de la integridad de su sagrada Madre, se colige bien quanto la ama y estĩma, y quan por su quenta corren todas sus cosas, desde que alla en su eternidad la conocio por Madre. *Manifeste magnum est pietatis sacramentum*, el que se manifestò en la carne, y se justificò en el espiritu.

Ya voy viendo, que me dize alguno, que aqueste misterio *nō apparuit Angelis*, no se aparecio, ò reuelò a los Angeles, pues no se descubrio a los santos Padres, q̄ como Doctores y Maestros de la Iglesia, son los Angeles de aqueste nuevo cielo, y los arcaduzes y dispensadores de la diuina luz. Ni le alcançò el que por excelencia es Doctor Angel, aquel sol de la Iglesia, Sãto



Tomas de Aquino, a quien con gran razón se acomoda aquel celebre dicho, que de San Agustín dixo Possidio, *Ecce siæ Dei deest quidquid Thomam contigerit ignorare*, falta a la Iglesia, no es doctrina de Iglesia, la que Tomas no sabe. Pero a la verdad, de los Doctores santos, (vistos y examinados con la pia afección; y buen deseo que este negocio pide) muchos no hablaron de ello, (estauan tan ocupados en asentar las basas de la Iglesia, y en defender los principales articulos de Fè, que no cuydaron de aqueste priuilegio,) otros lo negaron solamente en común, refiriendo la ley vniuersal, en que se dize auer pecado todos en Adán, ò nacer pecadores por su desobediencia, con expressa excepcion de solo Christo: pero estos grauissimos Doctores, tienen muy conueniente y clara explicacion, pues sin contrauepir a su sentencia, ni ofender en vn pelo su grande autoridad, podemos en-

tender que fue su pensamiento, que de la ley comun, en virtud della misma, nadie fue excepto, sino solo Christo, no solo por ser Dios, sino por el modo inefable de su singularissima y santa Cõcepcion. Y de los que en especie, y hablando en proprios terminos de la sagrada Virgen, no son menos, sino por ventura mas, los que formal, ò virtualmente la preservaron del pecado de Adán, que los que dan a entender que le contraxo, y estos no tratando el punto de proposito, y sin mas fundamento que las leyes comunes, lo qual no basta, ni haze alguna fuerza, como ni en otras cosas, para que lo contrario no sea con gran razon tenido por verdad. Especialmente que quando en esta parte no estuuieran tan diuididos como estan, ya se sabe la diferencia que ay entre conuenir todos los Santos, *Vnanimi concordatque sententia*, en alguna verdad como de fè, y conuenir no todos sino

E muchos,

## Sermon en la Fiesta

muchos, reclamando otros (aunque pocos,) en algun parecer q̄ es opinión. Pues lo primero es de autoridad irrefragable, como enseñan todos los Teólogos, y en lo segundo, muchas vezes es mas verdadera la sentencia que siguiere los pocos, que la contraria que afirman los muchos, como fuera de infinitos exemplos q̄ pudiera traer, se ve en el q̄ se sigue. Origenes, Nazianzeno, Basilio, Damasceno, Teodoro, y los mas Padres Griegos, y de los Latinos, S. Ambrosio, y S. Geronimo, a quié favorece también S. Agustín, (cuya sentencia dixo Iuan Casiano, ser comun de toda la Iglesia, sin que huiera se Católico que la osasse negar) afirmaron q̄ Dios auia criado los Angeles mucho antes que este mundo, y de todos ellos se apartò Santo Tomas, cuyo parecer es oy casi de fè, por el capitulo, *summe de summa Trinitate, & fide Catholica*. Luego en controuersias y opiniones prouables, no

haze tanto al caso el numero de Santos, quanto el bué fundameto de autoridades o razones con que se persuadè, las quales nadie puede negar, que mirando a sola la Escritura, y las consecuencias, que de sus principios haze nuestro discurso, y las conueniencias que halla en esta parte la razón humana, vençan en todos Tribunales las contrarias. Y no es de marauillar que con la luz de aquellos primeros Doctores, verdaderos atlanes de la Iglesia, y con la diligencia y cuydado de los q̄ se siguieron, sepamos nosotros algunas cosas, que los antiguos por no cargar el pensamiento en ellas no alcançaron. Que al fin como dixo el magno Pontifice Gregorio, Hom. 16. in Ezechielem, *Per incrementa temporum creuit scientia spiritualiū Patrum*, poco a poco va Dios manifestando algunas verdades de las no necesarias, que aunque antes reueladas, estauan encubiertas, segun aquello del varon de

deceos. *Pertransibunt pluri-  
mi, & multiplex erit scientia,*  
pasáran muchos, y con es-  
so se aumentará la ciencia.  
Por lo qual dixo elegante-  
mente S. Leon Papa ferm.  
i 8. de Passione, *Indulgētius  
nobiscum egit doctrina coelestis,  
quos in hac mundi tempora di-  
stulit ad intelligentie faculta-  
tem, ut multo pluribus, quam  
prios & vatis videremur &  
restibus.* Mas benignamente  
se huuo con nosotros la cle-  
mencia diuina, reseruando-  
nos para estos tiempos, en  
que los rayos de su sabidu-  
ria estan mas estendidos, y  
las verdades sobrenatura-  
les mucho mas declaradas,  
porque con la doctrina y en  
señança de tan santos, tan  
ilustres, y tan sabios Docto-  
res como hasta aqui há pas-  
sado, gozan los que oy son,  
de mas inteligencia y can-  
didad en los misterios que an-  
tes ó estuuieron ocultos,  
(no digo a los Apostoles, si-  
no a sus sucessores,) o no  
tan explicados.

O glorioso Tomas, y que  
diré de vos? Doctor por ex-

celencia Angelico, y verda-  
deramēte Angel entre Doc-  
tores, *Mens Angelicis mētribus  
addita,* entendimiēto huma-  
no, prohibado entre los An-  
geles, y mente celestial, aña-  
dida a aquellos supremos y  
soberanos espíritus, *Diuina  
voluntatis interpret,* secreta-  
rio fiel del estado y camara  
de Dios, vniuersidad de su  
sabiduria, y metropoli Re-  
gia, donde estan su recama-  
ra y tesoros, y en la qual se  
sellan todas sus prouisiones  
y escrituras, firmamēto san-  
to, a cuya voz baxan las ca-  
beças los Concilios ente-  
ros, *mentitur, mentitur,* qui se  
*totum legisse fatetur,* engaña-  
se quien dize, q̄ te ha leydo  
todo, y pasado como suelē  
dezir de tabla a tabla, no ay  
edad para leerte, quāto mas  
para saber todo quanto di-  
xiste. Y pues Doctor santo,  
y soberano Maestro que  
dezis vos de aquesto: reue-  
lose os a vos este misterio?  
Alcançastes por dicha (que  
no sería pequeña) la inma-  
culada y pura Concepcion  
de la sagrada Virgen? São

## Sermon en la Fiesta

71  
Tomas, Señor, fue el primero de los Doctores Escolasticos, q̄ publicamente leyó la opinion pia, como consta de la distincion 44. del libro 1. de las sentencias, adó de por palabras expresas confiesa que fue libre de vno y otro pecado, actual y original, porque yendo explicando en la question 1. articulo 3. *ad tertium*, el lugar de San Anselmo arriba referido, *Decuit vs Virgo, quā Deus vnigenito suo preparauit, ea puritate niteret, quā maior sub Deo nequit intelligi*. Conuino que la Virgen, en quien para ser Madre de su Hijo vnigenito, Dios puso los ojos, tuuiesse tan heroyco grado de pureza, que despues de Dios, y de la divina humanidad de Iesu Christo, no pueda imaginarse, ni entenderse cosa tan pura y santa como ella, dize el santo Doctor estas palabras, *Talis fuit puritas beate Virginis, que a peccato originali et actuali immunis fuit*. Tal fue la pureza de la Virgen santissima, que fue

libre, assi del pecado original, como actual, no solo mortal, sino tambien venial.

Y assi es justo, que esta gloria y corona por lo menos todos la reconozcan y confiessen a Santo Tomas; aunque despues temiendo respeto con su grande modestia a no auerla declarado expressamente los mayores, y al ver detēda la Iglesia en celebrarle fiesta, como hazia a los demas misterios de la Virgē, no quiriendo en cosa tan graue adelantarse, se encogio, y contentandose con dexar escrita en vna parte su deuocion y proprio sentimiento, se conformò en otras con el parecer de algunos Santos, que sin mas fundamento que las leyes comunes de Escritura dixerō lo cōtrario. Pero lo mismo que al santo Doctor entonces le detuuo, deue agora mouernos a nosotros a dexar por el mismo respecto su segunda sentencia, y abraçar con toda alegria y gusto la prime-

ra. Porque S. Tomas (como saben los doctos,) gouernándose en todo por las leyes y canones de diuina prudēcia, hizo este discurso que en su tiempo San Pablo (al parecer) no le luziera, ni mas considerado, ni mas alto. El negocio es grauissimo, la Iglesia se detiene, los viejos que son del estado, no lo han dicho, la Virgen segun se fue redimida, y la redempcion reuelada en las diuinas letras, es remission de culpa, luego pues no tuuo otra, deuió de tener esta.

Mas agora la Iglesia, que entonces esperádo mas luz se detenia, no solo anda y corre, pero buela, no solamente celebrando fiesta a la Inmaculada y pura Concepcion, sino instituyendo vna Orden sagrada debaxo de su amparo y proteccion, y aprouádo el oficio diuino, en q̄ expressamente se protesta la perpetua limpieza de la serenissima Reyna de los Angeles, y concediēdo muchas Indulgencias a los que le rezaren, o asistiaren

en las Iglesias, en que la dicha fiesta se celebra: lo qual sin duda alguna haze contrapeso a la autoridad de muchos Santos, quando fuef se assi que huuiessen claramente dicho lo contrario. No obstante, que ya arriba diximos, que ponderadas todas sus palabras, y examinados con singular cuydado y diligencia todos sus testimonios, dexádo a parte los que hablaron solamente en común, que como se vio, tienen facil salida, todos los demas que antes y despues hablaron en particular de la sagrada Virgen, estan tan diuicidos, q̄ no ay porque los vnos cedan a los otros, sino es que cōste ser mejor su causa, por ser auerajadas las razones. Y admitiēdo (lo que cō no pequeño fundamento muchos niegan) de q̄ la redēpcion q̄ se reuela en las diuinas letras, es remisiō de culpa, no negaran los sabios, que para salvarla con toda propiedad, basta el pecado de nuestro primer padre, que por ser de

## Sermon en la Fiesta

de cabeça fue de todos, del qual resulta verdadera, propria, y rigurosa deuda, la qual es necesaria, y suficiente, para que se entienda la dicha remission.

Y juntando a esto que este sacro misterio, *prædicatum est gentibus, creditum est in mundo*, se predicò a las gentes, y con grande aplauso se recibio en el mundo, creyendo le los sabios, y los necios, los grâdes, y los chicos, los ricos, y los pobres, las Iglesias, las Religiones, las Vniuersidades, las ciudades, las Prouincias, y los Reynos enteros, los ceptros de los Reyes, las mitras de los Obispos, los capelos de los Cardenales, y las tiaras de los sumos Pontifices, por los mismos principios, que alumbrado de Dios nos en señò aquel diuino Maestro, y Doctor de justicia, deuemos todos ya dezir lo mismo, y entender que este fue su deseo, y que en esto consiste su mayor honra y gloria, y lo tendra por seña lado triunfo.

Y si agora soberano Maestro, que en el cielo para siempre gozais de la vista bienauenturada de la diuina esencia, y en los resplandores de su inmortal luz alcançais a ver el peso inestimable de santidad y gracia, que Dios puso en Maria, y las sumas excelencias, los singulares priuilegios, y exquisitissimas prerrogatiuas con que la enriquecio; si agora Doctor santo, que mereceis gozar de su dichosa y alegre compania, y veis el grande amor y singular respecto, cõ que su mismo Hijo y hazedor la trata, la submision y grande reuerencia con que todos los Angeles la adoran, y en vuestra alma sentis los viuos afectos de ternissimo amor con que os moris por ella, os preguntasse alguno, qual queriades mas, ò vuestro proprio honor en auer acertado, y dicho la verdad en este punto, ò el de essa sacratissima Donzella, cuya vista alegra todas las Hierarchias de aquessos inmortales

tales y felizes espiritus , en no auer jamas tenido culpa, tengo para mi , que la estimays de suerte, y amays cō tal estremo, que como Hijo tan fauorecido y regalado fuyo, os ofenderiays de q̄ se os hiziesse tal pregunta, y de que huuiesse duda de que por lo que a vos y a vuestro esplendor toca, no quereis mucho mas que todas las criaturas honren y celebren con gozo de alabança su pureza, y el priuilegio de su immaculada y santa Concepcion, que toda la honra y credito que os pudiera dar , no solo el auer acertado en este punto, sino la que con tanta embidia y admiracion del mūdo os dan vuestros escritos.

Y vos serenissima Señora Reyna y madre nuestra, sabeys muy bien , que los que se detienen en confesaros este priuilegio , que los demas fieles con piedad os conceden , son por multitulos vuestros mayores hijos, los mas fauorecidos , y mas aficionados , y

que por el habito son hechura vuestra, y de profesion vuestros seruidores, y obedientes esclauos ; y así no topa esto, piadosissima Reyna, ( como es posible tal ) en desaficiō, o poca voluntad, pues sabeys vos muy bien, que daran sus honras, y perderan sus vidas, padeciendo qualesquiera afrentas, carceles, tormentos, nauajas y parrillas por seruiros. Este Señora mia, es encuentro, no de voluntades (que estas quien duda que a porfia sō todas vuestras?) sino de entendimientos, y nace el detenerse de pensar que por esse camino os siruen y honran mas que cō dezirlo mismo ; porque si el testimonio de los Santos (por cuya autoridad es la contienda ) por ventura se desflaqueciesse , nada tendriays seguro . Alumbraunos vos Madre de piedad, recamara y archibo de la luz , dezidnos la verdad deste misterio , y como os honraremos mas ajustadamente a vuestro gusto, que nadie

*Sermon en la Fiesta de la Encarnacion.*

nadie faltará y a voces dirá todos, leeran, predicaran, *Magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit Angelis, predicatum est gentibus, credendum est in mundo, assumptum est in gloria.* Y se enfalçò en la gloria, guardandole Dios esta a Vuestra Magestad, por vno de los mayores faoures que le ha hecho, fiando de su Christandad y santo zelo, que en los tiempos de su felice Imperio se tomarà la resolucion y acuerdo cõueniente a negocio tan graue, y de que tanto pende la estimacion y gloria de su Madre, la paz y concordia de la Iglesia, y el consuelo

de todos los fieles. El Hijos y la Madre, por cuya piedad y deuocion Vuestra Magestad con tantas veras faourece y alienta esta su causa, guarden y prosperen por infinitos años la Real persona de Vuestra Magestad, y las de los serenissimos Principes sus hijos, y le conseruen en paz todos sus Reynos, y le defiendan de sus enemigos, para q̄ todo ceda en honra y gloria suya, y deste gran misterio, que cõ el fauor de Vuestra Magestad, *Assumptum est in gloria, quem vobis, & mihi, prestare dignetur Iesus Christus Dominus noster, qui cum Patre & spiritu sancto, vniuersis & regnas Deus, Amen.*

